

Queridos amigos:

Creo que habréis recibido la comunicación que os he enviado a fines de noviembre desde Nueva York a través del compañero 13, informándoos sobre las perspectivas de nuestro trabajo. Hasta ahora no me ha sido posible organizar un medio directo de comunicación con vosotros. Eso se debe a la falta de material técnico y también a mi falta de confianza en los amigos de aquí. De todos modos he enviado informaciones al compañero 13 para que él os las retransmita en la forma que pueda. Ruego me informéis si habéis recibido alguna de ellas. Estoy preparando el viaje de un amigo mexicano para principios de abril –o sea después del Congreso del Partido– a objeto de que os informe detalladamente. Aprovecho la oportunidad que me ofrece un amigo vuestro, y por su conducto os envío esta comunicación.

Para daros una idea aproximada de la grave situación que hemos encontrado aquí a nuestra llegada –3 de diciembre– trataré de informaros más o menos cronológicamente. La primera impresión que recibimos fue la siguiente: una enorme actividad de las fuerzas de la reacción contra el movimiento revolucionario y popular, ataques cerrados de su prensa –que es la casi totalidad de la prensa del país– contra la URSS, contra el comunismo y el movimiento revolucionario en general; y una pasividad absoluta de parte de nuestro partido frente a esa situación y en general, ninguna defensa de la política de la URSS de parte de nuestros amigos. Todo esto sucedía en el preciso momento en que las fuerzas reaccionarias envalentonadas por la actitud pasiva del Gobierno frente a ellas, planteaban abiertamente la posibilidad de un levantamiento armado en el caso de que el Gobierno de Cárdenas no les diese “garantías” para asegurar el triunfo de su candidato –el general Almazán– en las próximas elecciones presidenciales.

